

Una comunicación de Allán Kardec

AFIRMACIÓN DE LA PLURALIDAD DE EXISTENCIAS

Hace de esto más de un año. En una reunión de pocas personas, muy bien intencionadas sin duda pero sin los conocimientos y la práctica que son necesarios, se hacían experiencias de comunicaciones con los espíritus por medio de la mesita de tres piés.

Los espíritus acudían á las evocaciones que se les dirigían y contestaban de buen grado á las preguntas que los del círculo tenían á bien hacerles.

Olvidábame decir que esto pasaba en una casa de Santiago.

Pues bien, un día se presenta—no sabemos si por llamamiento especial ó espontáneamente—el espíritu de Allán Kardec.

Y ¿qué dijo?

El espíritu del gran maestro principió por felicitar á los presentes de su adhesión al Espiritismo y les aconsejó que siguieran adelante.

Díjoles, en seguida, que tenía una importantísima revelación que hacerles, la cual consistía en que él, Allán Kardec, había incurrido en un error fundamental de doctrina, al estampar en sus obras el principio de la reencarnación. Que la reencarnación no existía, no habiendo, por consiguiente, pluralidad de existencias, etc., etc., etc.

Lo peor del caso fué que, en aquella reunión, se creyó que efectivamente el mensaje recibido era de Allán Kar-

dec, sin tomar en cuenta la inverosimilitud de que el maestro hubiera venido á hacer semejante rectificación á la base fundamental de sus enseñanzas, treinta y cuatro años después de su muerte y no mucho ántes como habria sido lo natural y lógico, dejando que un error de tanta magnitud se difundiera con tan largo transcurso de tiempo. Tampoco pararon mientes aquellos señores en que una revelación de tanta gravedad debió ser hecha en los centros de París, en donde se encuentran las primeras intelectualidades del Espiritismo, y no en un pequeño círculo de Chile, cuyos miembros ni siquiera tenían la orientación indispensable en estas materias.

De aquí fué que no nos sorprendimos en lo más mínimo, cuando uno de nuestros amigos, sinceramente espiritista, nos refirió que en una reunión de Santiago, se habían recibido comunicaciones de Allán Kardec, rectificando en parte tan sustancial la doctrina.

Pero, habrán comprendido nuestros lectores, que aquellos experimentos—como la mayor parte de los que se hacen por personas poco ó nada instruidas en Espiritismo—ponen muy á menudo á los experimentadores en contacto con los elementos inferiores del mundo invisible, lo cual tiende á amenguar el respeto debido al más allá, siendo en cierto modo «una profanación de la religión de la muerte, de la manifestación solemne de los que han dejado la envoltura carnal», como dice León Denis.

Aparte de que los espíritus comunicantes, mundanos y frívolos, se complacen casi siempre en divertirse a nuestra costa y en inducirnos á los más crasos errores.

Veamos ahora lo que pasó en una de las sesiones experimentales del centro «Ednardo de la Barra».

En la sesión del 6 de Diciembre, se comunicó por medio

del trípode un espíritu que se decía Allán Kardec, y que prometió hacer una importantísima revelación, de algo no consignado en sus libros, en la sesión siguiente.

Para nosotros fué claro que aquel Espíritu no era el de Allán Kardec, y que probablemente sería el de aquel otro personaje que un año antes habia tomado su nombre para rectificar el principio de las reencarnaciones, y así lo hicimos presente en la sesión del 9, pidiendo, al mismo tiempo, que, para restablecer la verdad de las cosas, se evocara al maestro y se solicitara de él una comunicación.

Habiendo accedido el centro á esta petición, se obtuvo, por intermedio de la señora X, el siguiente interesantísimo mensaje:

«Frères bien aimés, vous m'avez appelé vous avez eu foi dans la bonté de votre père; votre espérance ne sera pas degne.

«Je ne viendrai pas aujourd'hui vous faire de grandes theories, je ne viens que pour vous remercier de la part active que vous prenez dans la propagation des doctrines que j'ai toujours soutenu et que je soutendrai encore, dans la sphere élevée ou je me trouve.

«Croyez que bien de communications que l'on m'attribue, sont absolument fausses.

«Ce que j'ai soutenu de mon vivant, doit être propagé par vous tous.

«La réincarnation existe, car s'il n'y avait pas de réincarnation, le spiritisme ne pourrait exister; c'est sa base principale la plus solide.

«Je lis dans vos cœurs l'amour et respect que vous portez á celui que vous appelez votre maître, je vous en remercie et vous aiderai de tous mes conseils.

«Je ne resterai pas longtemps avec vous, mais soyez persuadés que je reviendrai, car je vois que de votre petit Centre, sortiront des grandes lumières pour le bien et

l'avancement de la divine croyance. Je ne me retire pas cependant sans vous bénir et vous dire: courage, espoir..... après la lutte viendra le repos et la recompense».

«Hermanos muy queridos, me habeis llamado, habeis tenido fe en la bondad de vuestro padre; vuestra esperanza no será defraudada.

«No vengo ahora á formular grandes teorías, sino á daros las gracias por la parte activa que tomáis en la propaganda de las doctrinas que siempre he sostenido, y que seguiré sosteniendo en la elevada esfera en que me encuentro.

«Creed que muchas de las comunicaciones que se me atribuyen son absolutamente falsas. Lo que he sostenido durante mi vida, debe ser propagado por todos vosotros.

«La reencarnación existe, porque si no hubiera reencarnación, el espiritismo no podría existir: es su base principal y más sólida.

«Leo en vuestros corazones el amor y el respeto que profesáis al que llamáis vuestro maestro; os lo agradezco y os ayudaré con todos mis consejos.

«No permaneceré mucho tiempo con vosotros, pero estad persuadidos de que volveré, porque veo que, de vuestro pequeño Centro, saldrán luces para el bien y adelanto de la divina creencia. No me retiro, sin embargo, sin bendeciros y deciros: valor, esperanza.....Después de la lucha vendrá el descanso y la recompensa».

Antes nos habia dicho el espíritu que vela por la familia X. X., de la cual tres de sus miembros forman parte del centro *E. de la Barra*:

«L'Esprit de Allan Kardec est avant tout un Esprit de bonté et de charité, il ne peut refuser de venir vous aider de ses conseils et de ses lumières, travaillez pour mériter son concours et vous le obtiendrez».

(El Espíritu de Allán Kardec es ante todo en Espiritu de bondad y de caridad, no puede excusarse de ayudaros con sus consejos y sus luces; trabajad para merecer su ayuda y la obtendréis.)

LA REDACCIÓN.

Luz y sombra

La ciencia reconoce ya la existencia del periespíritu— como lo llamamos nosotros—ó de la materia radiante, como la denominan los científicos.

Mas aún, admite los fenómenos de las apariciones y hasta de los ruidos; pero los atribuye al desdoblamiento de la personalidad producida por la neurósis de los seres desequilibrados.

No hay que creer, sinembargo, en tales neurósis, ni en tales desequilibrios. Si los causantes de los fenómenos son desequilibrados, no se producen por ser tales, sino por ser mejores conductores del magnetismo de que está infiltrado el universo todo. El neurótico y el desequilibrado son los seres que, por su constitución especial, más se prestan á dar y recibir el magnetismo, esa substancia desconocida aún para nosotros; y como el espíritu necesita precisamente de ese conductor para poderse manifestar, de ahí que lo aproveche en cuantos casos se le presente.